

De cómo llegué hasta aquí: Agradecimientos

“Para trascender en la vida, para ser de verdad,
hay que ampliar horizontes, hay que cambiar de lugar”

María Zambrano

Una vez acabada mi Tesis Doctoral es imposible no pararse un momento a mirar atrás, recapitular y pensar cómo he llegado hasta aquí, y dar las gracias a todas las personas que han hecho posible, de una manera u otra, haber logrado culminar este importante proyecto.

A los primeros que debo darles las gracias es a mis padres, ellos me dieron la vida y me educaron en el amor por los libros y por la lectura. Ellos me transmitieron la pasión por ese acto cotidiano y sencillo que, al mismo tiempo, comportaba la magia de entrar en nuevos mundos y vivir otras vidas. Creo que nací predestinada a amar la literatura, no en vano, el primer libro que compró mi padre conmigo fue *Amor y pedagogía* de Miguel de Unamuno, cuando yo tan sólo contaba con algo más de un año, ejemplar que conservo y en el que puede leerse una nota escrita por él (siempre atento a fijar el texto en su contexto) en la que dice: “Primer libro que compro con mi hija ANA MARÍA. Vélez-Málaga, 24/2/82”.

Han pasado casi treinta años desde entonces y sólo puedo expresar un agradecimiento infinito hacia la inagotable generosidad y bondad de mis padres, hacia su respeto y apoyo incondicional (en todos los sentidos) en todas las decisiones que he tomado siempre. Ellos creyeron en mí incluso cuando ni yo misma lo hacía, y han dedicado su vida a darnos lo mejor a mi hermana y a mí, a sacrificarse por nosotras para que tuviéramos todo lo necesario para ser felices. Gracias de todo corazón, nunca podré devolveros todo lo que me habéis dado, sin vosotros nada de esto hubiera sido posible.

Por supuesto, junto a ellos, he de agradecer su amor y apoyo, su compañía, su empatía y su generosidad a mi hermana, Teresa, quien, además, ha “soportado” a mi lado todos los años de investigación y los meses de redacción de la Tesis, y ha sabido hacerme sonreír y alentarme en los momentos en los que flaqueaban las fuerzas. Gracias “peque” por ser como eres y por regalarme tu luz y tu energía cada día.

Siguiendo el transcurso temporal, la siguiente persona a la que debo dar las gracias es a mi profesora de Literatura del ya desaparecido Curso de Orientación Universitaria (C.O.U.): Remedios Cid. Ella fue quien me descubrió la maravillosa literatura española contemporánea, y gracias a los versos del gran Antonio Machado decidí —instada por sus sabias recomendaciones— cambiar mi elección de futuro y dejar de lado la opción de estudiar Psicología por la de matricularme en Filología Hispánica.

Durante mi etapa universitaria fueron las Dras. Amparo Quiles Faz y María Isabel Jiménez Morales las que apostaron por mí y me animaron a seguir la carrera investigadora. A ellas y a todo el Departamento de Filología Española II de la Universidad de Málaga también quisiera darles las gracias.

La siguiente persona determinante en este recorrido fue mi mejor amigo: Antonio Jiménez Pérez. Él llegó a mi vida en un momento personal muy difícil y él fue quien me animó a pedir una beca de la Comunidad de Madrid para cursar el Máster de Alta Especialización en Filología Hispánica del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Aquella decisión, aquel empuje y valor que Antonio me dio en aquel momento cambiaría mi vida para siempre. No tengo palabras para transmitir todo lo que él significa para mí, y lo importante que es su presencia.

En septiembre de 2005 llegué a Madrid con la maleta cargada de ilusiones y con la necesidad de empezar un nuevo capítulo en mi historia —en ese momento no podía

imaginar lo apasionante y maravilloso que éste sería—. Gracias al Máster de Alta Especialización del CSIC conocí a la persona que constituye el verdadero pilar de mi vida profesional y la verdadera promotora de esta Tesis Doctoral, mi directora: la Dra. Pura Fernández. Cuando llamé a la puerta de su despacho —en el antiguo e histórico edificio de la calle Duque de Medinaceli— para pedirle que dirigiera mi tesina de magister no pude llegar a sospechar lo importante y trascendental que sería su presencia en mi vida. Creo que conectamos desde el primer momento y desde entonces hasta ahora nuestra relación profesional y personal no ha hecho sino crecer y afianzarse. A Pura se lo debo todo: la disciplina y perfección en el trabajo, el rigor científico, la ilusión en cada uno de los proyectos que emprendemos, la pasión por la Historia de la Edición y de la Cultura. De ella he aprendido todo lo que sé en mi incipiente carrera como investigadora; a ella le debo todo lo que soy profesionalmente. Pura ha sabido sacar todo lo mejor que hay en mí. No tengo palabras para expresar lo increíble, maravilloso y gratificante que ha sido trabajar a su lado y pertenecer al Grupo de Investigación sobre Cultura, Edición y Literatura en el Ámbito Hispánico (siglos XIX-XXI) (GICELAH) que dirige. Su inmenso talento profesional junto a su infinita generosidad, humildad, humanidad y entusiasmo hacen que trabajar con ella haya sido la mejor de las experiencias. No he podido tener mejor maestra, mejor guía, mejor directora, ni mejor amiga. Gracias, Pura, gran parte de lo que soy hoy en día y, por supuesto, de que esta Tesis Doctoral sea una realidad, te lo debo sólo a ti.

También quiero dar las gracias a mis compañeros de GICELAH: Javier Lluch, Pablo Ramos, Carmen Rodríguez, Felipe Ménguez, Clara Zarza y Raquel Jimeno, con ellos he compartido momentos inolvidables de verdadero y gratificante trabajo en equipo, de cooperación, de ilusiones compartidas, de esfuerzo y dedicación, amparados por nuestra directora, quien ha confiado plenamente en nosotros y en nuestras posibilidades y quien nos ha ayudado y ha guiado sabiamente en nuestras respectivas carreras.

A Javier Lluch y a Carmen Rodríguez he de agradecer, además, su amistad desinteresada, su generosidad, sus inestimables consejos durante el proceso de redacción de esta Tesis. Con ellos tengo una conexión especial, esa que se siente con las personas que conectas desde el corazón. Trabajar con ellos es una de las cosas más bonitas que me han pasado nunca. A “la Carmela” he de agradecerle, además, las innumerables horas al teléfono y su paciencia infinita en mis continuos altibajos durante la redacción de la Tesis. Ella es un ser tan *grande* que lo ha llenado todo en estos últimos meses y ha sido el principal motor cuando decaía. Gracias por tu infinita bondad. Mi estancia durante cuatro años en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS-CSIC) ha sido una oportunidad única y soy muy consciente de ello. Los medios científicos y materiales de este nuevo centro me han facilitado en gran medida el trabajo y la labor de investigación. Quiero dar las gracias a toda la gente que hace posible su funcionamiento, desde la Dirección hasta el personal técnico —siempre atento y dispuesto a ayudarte en cualquier asunto— pasando por la plantilla de Científicos Titulares, Investigadores Científicos y Profesores de Investigación que trabajan en el CCHS.

No he podido ser más feliz yendo todos los días a trabajar a mi despacho (1E24) del Centro del CSIC situado en la calle Albasanz. Quisiera dar las gracias también a mis compañeros de despacho, con los que he trabajado codo con codo, día a día, y con los que he compartido momentos inolvidables: Cristina Martínez Gálvez, Malvina Guaraglia, Felipe Ménguez, Clara Zarza, Zara Rodríguez Prieto, Ulrike Capdepón Busies y Raquel Jimeno. Ellos han vivido en primera persona todo el desarrollo y evolución de esta Tesis, mis avances, logros y descubrimientos. Gracias por compartir conmigo esas pequeñas ilusiones.

Y, por supuesto, a todos mis compañeros del CCHS, porque sin todos y cada uno de ellos estos cuatro años no hubieran sido lo mismo. Me llevo en el corazón a un maravilloso grupo de amigos, que ha contribuido a que cada día fuera especial. Con ellos he compartido almuerzos, conversaciones, fiestas, cumpleaños, risas, agobios... Vuestras palabras de apoyo y consuelo y todas esas experiencias y emociones se quedan en mí para siempre, en un lugar muy importante de mi vida. Gracias a todos por haber convertido la rutina del trabajo de cada día en algo extraordinario.

En el CSIC he conocido a algunas de mis mejores amigas: Gimena del Río, Carmen Rodríguez, María Sánchez, Cristina Martínez Gálvez, Ana Segovia y Elena de Gregorio. Gracias, niñas, por “sacarme a la fuerza” durante estos meses de redacción de la Tesis, por escucharme y darme ánimos cuando más lo he necesitado.

No quisiera dejar de nombrar a los compañeros con los que compartí la maravillosa e inolvidable experiencia de organizar nuestro primer congreso internacional: Miguel Carrera, Malvina Guaraglia, Federico López Terra y Cristina Martínez Gálvez. Un proyecto que salió adelante gracias a la ilusión y la profesionalidad de todos y cada uno de ellos; un equipo con el que fue un verdadero placer trabajar.

También quiero dar las gracias a mis colegas de la Asociación de Jóvenes Investigadores de la Literatura Hispánica ALEPH, a cuya junta directiva pertenecí durante dos años y que me ha dejado a grandes amigos, atentos y prestos siempre a ayudarme: Blanca Ripoll, Diego Santos y Félix Ernesto Chávez, gracias por vuestra infinita generosidad, por vuestra ayuda, ánimos y complicidad.

Mi beca predoctoral me ha brindado la oportunidad, además, de realizar tres estancias de investigación en otros centros nacionales e internacionales. Experiencias que, tanto a nivel profesional como a nivel personal, han dejado una profunda huella en mí. Quisiera dar las gracias, en primer lugar a la Dra. Pura Fernández por animarme a viajar; por recomendarme, muy sabiamente, los lugares a los que debía ir; y por ponerme en contacto con los colegas de reconocido prestigio internacional que debían guiarme durante estas estancias. Agradezco al profesor Dr. Carlos-Alex Longhurts (King’s College London), al profesor Dr. Jordi Gracia (Universitat de Barcelona) y a la profesora Dra. Jo Labanyi (New York University) su disposición, amabilidad y dedicación durante los meses que pasé en sus respectivas universidades. Mención especial merece el profesor J. Gracia quien me abrió las puertas del *campo cultural* de Barcelona y me brindó la oportunidad de emprender una de las labores más apasionantes y enriquecedoras de mi Tesis Doctoral: las entrevistas personales a destacados nombres de la edición y la literatura española. A ellos debo expresarles mi gratitud, por acceder a responder a mis preguntas, por reflexionar abiertamente sobre los premios literarios, por regalarme conversaciones irrepetibles e inolvidables, e incluso, por abrirme las puertas de su casa, en muchas ocasiones. Entre ellos están los críticos: Fernando Valls, Javier Aparicio Maydeu, Laureano Bonet, Ignacio Echevarría, Sergio Vila-Sanjuán, Santos Sanz Villanueva, José-Carlos Mainer y Germán Gullón; los editores: Rafael Borràs, Carlos Pujol, Jorge Herralde, Josep María Castellet, Luis Suñén, Juan Cerezo, Ana Estevan y Esther Tusquets; los escritores: Juan Marsé, Ana María Matute, Rosa Regàs, Almudena Grandes, Paloma Díaz-Mas, Carme Riera, Mercedes Abad, Espido Freire, Mercedes Salisachs y Clara Usón; y, por último, a la familia Nadal —M^a Fernanda G. de Nadal, Elisenda Nadal y Jesús Ulled— fundadores de las populares revistas *Garbo* y *Fotogramas*, quienes me trataron con un cariño y una generosidad difíciles de olvidar.

Quiero dar las gracias también a dos grandes filólogos que llegaron a mi vida hace cuatro años para quedarse: a Emilio Peral Vega, con quien he compartido momentos verdaderamente maravillosos y cuyo magisterio y amistad desinteresada, profunda y

sincera valoro en gran medida. Y a Mario López González, quien ha sido mi *alma gemela* y mi fuente inagotable de ideas, sugerencias, confrontaciones, conversaciones profundas... Quien me ha acompañado en los momentos más difíciles e importantes de este camino y ha sabido despertar en mí sosiego y sonrisas, incluso cuando ésta era una tarea casi imposible de acometer... Quien supo ver *la luz cuando aún era sombra*. Los momentos que hemos pasado los tres juntos son una de las experiencias más enriquecedoras y bonitas de esta etapa que se acaba, y la sinergia que existe entre los tres es una de las sensaciones más maravillosas que me ha regalado la vida.

Por último, quisiera dar las gracias a mi familia y amigos, quienes han confiado siempre en mí, han compartido mis ilusiones y mis inquietudes, y me han apoyado en los momentos más duros y difíciles de este proceso. Sus conversaciones, sus palabras de ánimo, su tiempo, sus abrazos y sonrisas me han alentado en no pocas ocasiones durante estos meses difíciles y solitarios de redacción de la Tesis. Gracias, sobre todo, a mis tías María José y Vicenta; a mis primos Adriano Cabello Vergara y Alejandra García Cabello; y a mis amigos Javier Expósito Gómez, Nuria Córdoba Úbeda, Laura Hernández, Cristina Gómez Soguero, Altea Alcalde Mayo, Patricia Mesa Santacreu, Ana Jordán, Virginia Díaz-Roperó y Estefanía Escudero.

En estos últimos seis años ha cambiado para siempre mi vida. Ni en mis mejores sueños llegué a imaginar poder alcanzar este punto: tener esta Tesis Doctoral entre mis manos. Y, lo más importante, haber recorrido este fascinante camino, en el que he crecido tanto —personal y profesionalmente— que hoy al mirarme al *espejo* no me reconozco, pues me devuelve una imagen mucho mejor de la que nunca pude imaginar. Gracias a todos y cada uno de vosotros, sin los que hubiera sido imposible llegar a este momento, al final de esta etapa de profundo aprendizaje en todos los sentidos. Espero seguir contando con vosotros para siempre. GRACIAS.

Esta Tesis Doctoral ha sido posible gracias a la financiación a través de la Beca/contrato de Investigación Predoctoral I3P-2006 del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Y a los Proyectos del Plan Nacional I+D+i dirigidos por la Dra. Pura Fernández:

- El derecho de la propiedad literaria y la institucionalización del escritor profesional en el siglo XIX (HUM2004-03467), enero de 2005-marzo de 2008.
- La República Literaria Latina, la Unión Iberoamericana y los discursos del capitalismo financiero. Estrategias editoriales y federaciones profesionales en el campo cultural heterodoxo del siglo XIX (HUM2007-63608/FILO), enero de 2008-diciembre de 2010.
- La Re(d)pública de las Letras: Redes de sociabilidad y asociacionismo femenino en el campo cultural contemporáneo (1834-1931) (FILO FFI2010-17273), enero de 2011-diciembre de 2013.